

CASA MATONS

Sastrería a medida

Trajes talares

Uniformes de
todas clases

Artículos para vestir

A l f o m b r a s

Artículos para
casa y viaje

Riguroso Precio Fijo

TELEFONO 1-4-1-0

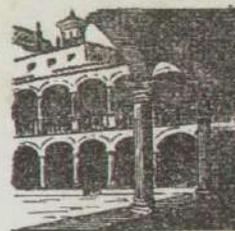
PALMA DE MALLORCA



MONTESIÓ

J U N I O

1943



PALMA DE
MALLORCA

MONTESIÒN

JUNIO

1943



BALMA DE
MAYORCA



IMPRESA

HOMAR

MATEO E. LLADO, Nº 15

Domicilio particular: Jaime I, 70. Estanco

FERRETERIA

Hijo de

J. ALBERTI SALAS

SINDICATO, 62
Teléfono 13 - 23

GUIA PROFESIONAL

D. Pedro Estrany

Curtidos y Calzados -
Curtidos: Corretera Luchina Mayor, 130 - Tel. 2768
Calzados: Ave. General Primo de Rivera, 145
Tel. 1107

Dr. D. José Anguera

Médico - Aparato digestivo
Apuntadores, 10 Tel. 227

MONTESIÓ

Año III, N.º 28.

PALMA DE MALLORCA

Junio 1943

Fin de Colegio

CINCO años de colegio; fuimos los primeros en entrar y somos los primeros en salir. Cinco años transcurridos entre el estudio y la vacación, el trabajo y el descanso.

Ahora que ya lo hemos pasado y que estamos casi al fin, dirigimos una mirada retrospectiva a toda esta etapa nuestra, tan feliz. Sólo ahora nos damos plena cuenta de ello. Recuerdos múltiples se apretujan en nuestras mentes, emociones vividas, alegrías, entusiasmos entremezclados con la preocupación del estudio. Alternando conjuntamente unos y otros, constituyeron nuestra vida estudiantil. Ahora ya damos fin a ella y, tras un breve descanso, se prepara otra nueva etapa, muy distinta, más importante, decisiva, para nuestra vida.

Hasta aquí, cobijados bajo los muros del colegio que nos vió niños y ahora jóvenes ya; ahora, solos, bajo la mirada de Dios, emprendemos nuevas rutas, más anchas, más libres y más peligrosas, que nos presentan también nuevos horizontes, donde poder satisfacer nuestro ideal y donde tenga realización cumplida el fin para el que Dios nos creó.

Surcaremos el mar de la vida, como canta nuestro himno, acompañados de la estrella-guía, que es María por las rutas de España que nos vió nacer y para cuya gloria nos disponemos a luchar, para llegar al reino de Cristo, ansiada ribera, que allá en lontananza nos llama y espera.

R. C.
(7.º curso)

Mallorquina

Rie la aurora despejada y clara;
Azul y plata, palidez de rosas;
Vuelan gaviotas, y en susurro fresco
Cantian las olas.

Mi barca blanca, el aparejo izado,
Corta el azul con su afilada proa:
El mar se ondula y la serena brisa
Plácida sopla.

Nervudos brazos echan cuerdas y áncoras.
Pescan del tordo en la tranquila sombra;
Canta la lira del cordaje, y cantan
Mares y rocas.

Cuando se esfume la sangrienta tarde,
¡Oh barca blanca!, con el viento en popa,
Con el afán de una alegría llena
Vuela a la costa.

JUAN POU
(Ser. curro)

Bellver

Castillo de Bellver, en tus almenas
mi corazón dilata su latir;
quisiera traspasar los horizontes,
volar, volar al cielo y mar sin fin.

Sale por entre las nubes
la luz del sol roja y bella,
entrando por las ventanas
de palacios y viviendas;
reducen como brillantes
los pajaritos que vuelan;
los almendrales en flor
a una débil brisa tiemblan.
Recubiertas de pinares
duermen las lejanas sierras.
Las aguas de la bahía
dulcemente centellean;
azul, azul infinito
de cielo, de mar y tierra.

Castillo de Bellver, en tus almenas
mi corazón dilata su latir;
quisiera traspasar los horizontes,
volar, volar al cielo y mar sin fin.

Ya vuelan
las blancas
pauomas
—sacetas
aladas—
por sobre
la inmensa
Basilica
pétreo
que desde

la torre
del alto
Castillo
lejano
se ve.

Gótico templo
miran tus puntas
— ansias de piedra —
al cielo azul.

Ya vuelan
las blancas
barquitas
— gaviotas
flechadas —
por sobre
la inmensa
bahía
dorada
que desde
la torre
del alto
Castillo
lejano
se ve.

Castillo de Bellver, en tus almenas
mi corazón dilata su latir;
quisiera traspasar los horizontes,
volar, volar al cielo y mar sin fin.

F. DE ANSALDO Y B. DE QUIROS
(Ser. curro)

Vida Religiosa

"Jesús entretanto crecía en sabiduría, en
edad y en gracia delante de Dios
y de los hombres". Lc. 2. 52

NORMA DE VIDA DEL COLEGIAL

(P. I. La Bondad.—A. Deberes para con Dios.—1. Fe—continuación)

i) «Creo en el Perdón de los Pecados». — Habiendo Nuestro Salvador en cierta ocasión platicado por menudo a sus discípulos sobre el sentir de las Escrituras, y ponderado cómo el mismo era el centro al que todas ellas iban dirigidas: como para resumir, concluyó con esta profunda reflexión: «Era menester que el Mesías padeciese, y que al tercer día resucitase de entre los muertos, y que se predicase en su nombre la penitencia y perdón de los pecados a todas las naciones.» Para este fin precisamente, delegó en ellos, y por ellos también en sus legítimos sucesores, su divina potestad de perdonar pecados sin añadir ninguna restricción: «Recibid al Espíritu Santo: cuyos pecados perdonaréis, les serán perdonados; y cuyos retuviereis, les serán retenidos.» En efecto, de entre todas las verdades religiosas que los fieles deben hacer suyas, esta creencia en el «Perdón de los Pecados», contenida en el Símbolo de los Apóstoles, encierra un misterio no solamente sobrenatural y divino, sino también del todo necesario para la salvación del hombre, tanto en el orden teórico de la inteligencia como principalmente en el práctico de la vida. Porque, aun cuando es cierto que todo hombre puede obtener la remisión de sus pecados, aun los más graves, con un solo acto de contrición perfecta—fruto de la perfecta caridad—, y por consiguiente, independientemente de la religión, aunque sea falsa, a que pertenece de buena fe: sin embargo, de entre todas las religiones sólo a la Iglesia Católica compete de parte de Dios la potestad de perdonar los pecados, de suerte que no declare meramente sino en efecto realice su verdadera remisión.

Este perdón de los pecados—como veremos más detenidamente en su propio lugar—nos lo concede la Iglesia colmadísimo cuando por primera vez profesamos nuestra fe en el Bautismo, pues con él y por él no solamente quedamos libres de toda culpa—tanto original como personal, mortal como venial—sino, además, de toda la pena que por aquella habíamos merecido; esto no obstante, por eficaz que sea el Bautismo para remitir toda culpa y toda pena por ella debida, no arranca de cuajo las malas raíces e inclinaciones de nuestra viciada naturaleza, ni confiere en el mismo momento de su recepción todas las múltiples gracias que constantemente se necesitan para resistir a los múltiples asaltos del enemigo—«que como león rugiente nos acecha para devorarnos.» Verdaderamente: «Si la gratitud hacia Dios en todos los regenerados fuera tal que constantemente guardasen la justicia recibida en el Bautismo por beneficio y favor de él mismo, no hubiese sido necesario instituir fuera del Bautismo otro Sacramento para el perdón de los pecados. Mas porque Dios, «rico en misericordia», «reconoció nuestra fragilidad»; dispuso un remedio de vida también para aquellos que después se entregasen a la servidumbre del pecado y a la potestad del demonio: a saber, el sacramento de la Penitencia, con el cual se aplica a los que han caído en pecado—después del Bautismo el beneficio de la muerte de Cristo... Entendió siempre el consentimiento de los Padres haber sido comunicada a los Apóstoles y a sus sucesores legítimos la potestad de perdonar y retener los pecados, para reconciliar a los fieles que hubiesen caído en pecado

después del Bautismo. Y con gran razón la Iglesia Católica recharó y condenó como herejes a los Novacianos, que en otro tiempo negaban pertinazmente la potestad de perdonar. (Conc. Trento, s. 14).

Es por consiguiente el Bautismo como el bajel en que nos embarcamos para arribar al puerto de la gloria, pero... son tan embravecidas las tempestades que se levantan en este mar del mundo, tan encantadoras las voces de las sirenas que nos atraen con sus halagos para estrellarnos contra sus encubiertos escollos, y son tan oscuros los nubarrones que se atraviesan en nuestro horizonte para desviarnos del verdadero rumbo: que fácilmente—apesar de algunos mezquinos esfuerzos de nuestra enfermiza voluntad—rozobramos y, cual naufragos perdidos, nos vemos ya casi arrebatados por el torbellino de la desesperación, que nos precipitaria en los profundos abismos del infierno... si por mediación de la Iglesia, la misericordia infinita de Dios no nos lanzara esta «*tabla de salvación*» de la penitencia, este «*Perdón de los Pecados*»—tan amplio, por cierto, que no lo limita ni el género ni el número ni la frecuencia ni otra circunstancia ninguna del pecado mismo, sino solamente la disposición más o menos refractaria del propio pecador.

Un poder omnipotente fue necesario para crear el mundo: pues bien, si, como enseña con toda propiedad San Agustín, es mayor obra hacer justo a un impío que crear de la nada cielos y tierras, ¿qué autoridad, qué poder no serán necesarios para aplacar a Dios y destruir un solo pecado? Por esto notan muy bien los Santos que sólo Dios, por ser a la vez la persona ofendida e infinito en misericordia y poder, puede perdonar los pecados de los hombres por derecho y poder propios: esta autoridad, sin embargo, la quiso comunicar a Jesucristo—como de hecho la hizo, y así lo probó éste con milagros—quien la ha transmitido a su Iglesia, la continuadora de su misión personal salvífica, para que la ponga a disposición de los sacerdotes en beneficio de los fieles. Verdaderamente, por monstruoso que sea el pecado, por terribilísimas sus consecuencias, por alocado, debilitado y mal inclinado el pecador: ¡todo lo vence Dios con su misericordia, sabiduría y poder infinitos! Por eso, no son exageradas las expresiones con que San Juan Crisóstomo ponderaba la magnitud y trascendencia de esta potestad de perdonar pecados, conferida por Jesucristo a los sacerdotes de su Iglesia: «*Hombres que viven y moran en la tierra están encargados de administrar las cosas del cielo por haber recibido una potestad que Dios no confirió ni a los ángeles ni a los arcángeles, pues a éstos no se les ha dicho: «Todo lo que atareis en la tierra, será atado también en el cielo, y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado también en el cielo.» Los que mandan en la tierra tienen ciertamente poder de atar, pero sólo los cuerpos; mas este vínculo afecta al alma misma y llega a los cielos, ya que todo lo que los sacerdotes hacen aquí abajo, todo lo confirma Dios allá arriba, y el mismo Señor ratifica la sentencia de sus siervos; porque, ¿qué otra cosa les comunicó sino toda potestad de las cosas celestiales, al decirles: «A quien perdonareis los pecados, los serán perdonados, y a quien se los retuviereis, les serán retenidos? ¿Qué poder mayor que éste? ¡Todo juicio lo reservó el Padre para su Hijo, y ahora, según vemos, el Hijo se lo ha transmitido a ellos íntegramente!»*

g) «*Creo en la Resurrección de la Carne*»: creo que al fin del mundo las almas de todos los que hubieren muerto volverán a informar de nuevo los mismos cuerpos que tuvieron antes de dejarlos, a fin de que así el hombre, todo entero, comparezca ante el tribunal de Dios para recibir la ratificación de una sentencia que ha de fijar su suerte, feliz o desdichada, por toda la eternidad. Conviene advertir que, si bien es el *hombre* el que propiamente resucita, con todo hablamos de la resurrección de «*la carne*», para hacer resaltar que el alma humana, por ser simple e inmortal, con la muerte no sólo no vuelve a la nada sino ni siquiera se disgrega y resuelve en elementos; solamente cesa de informar, y por tanto de animar y vivificar, al cuerpo, el cual entonces por su misma

naturaleza se disgrega y reduce a sus elementos, hasta que llegue el preciso momento de la resurrección, cuando la omnipotencia de Dios los recoja, combine y reorganice otra vez, para que así reanimados por la *misma* alma, el ser que resucite pueda decirse en verdad que es el *mismo* hombre que había muerto.

Esta verdad del símbolo de los Apóstoles goza de una *importancia extraordinaria*, como se echa de ver, no sólo porque las Sdas. Escrituras no se contentan con proponérsela como de paso sino además nos la encarecen con razones y analogías, sino sobre todo porque ella constituye el solidísimo fundamento en que radica la esperanza de nuestra salud y se levanta el edificio mismo de nuestra Religión: «*Si no hay resurrección de los muertos—arguye San Pablo—tampoco Cristo resucitó; mas si Cristo no resucitó, inútil es nuestra predicación, y vana vuestra fe.*» La Resurrección de los Muertos es *obra insigne* a un tiempo del poder divino y los méritos de Jesucristo, el cual, así como venció a la Muerte resucitando a su propio cuerpo glorioso del sepulcro, así también, al fin del mundo, con su divina potestad resucitará los cuerpos de todos aquellos a quienes su Padre la ha cedido el derecho de juzgar, a fin de que todo hombre, pues ha sido redimido por él, por él también reciba su sentencia definitiva en conformidad con el uso bueno o malo que hubiere hecho de esta, de sí, suficientísima y universal redención. De esta suerte la Resurrección de la Carne en gran manera *contribuye a manifestar la justicia y la gloria del Salvador*. Porque, por una parte, si solamente el alma fuese premiada o castigada, su retribución dejaría de ser completa, ya que, como muy bien advertía Tertuliano: «*muchas buenas obras, como el ayuno, la castidad, el martirio, no se pueden practicar sino mediante el cuerpo; es por tanto muy justo que participe de los goces del alma*»; además, estando el alma y el cuerpo ordenados por su naturaleza a completarse y perfeccionarse mutuamente para la formación y vida del hombre—el único sujeto a quien se puede considerar perfectamente responsable de sus actos—es muy conveniente que todo él y sólo él lleve la plena retribución de los mismos por toda la eternidad. Además, la Resurrección, como hemos indicado, glorifica en alto grado al Salvador; porque, así como el Demonio triunfó del hombre todo entero echando a perder al alma con el Pecado y con su ahijada, la Muerte, al cuerpo: así convenía que nuestro Jesús reportase tal triunfo del Demonio que no sólo hiciera revivir a la gracia nuestras almas con su muerte en la cruz, sino también resucitara nuestros cuerpos en virtud de su propia resurrección. Por esto dice S. Pablo: «*Así como por un hombre vino la Muerte, por un hombre también debe venir la Resurrección de los muertos*»; doctrina que, habiendo desarrollado magistralmente en otro pasaje, resume el Apóstol con estas sublimes palabras: «*Cuando más abundó el pecado, tanto más ha sobreabundado la gracia; a fin de que, al modo que reinó el Pecado para causar la Muerte, así también por la justicia reine la Gracia para comunicar la Vida eterna por Jesucristo Nuestro Señor.*»

Por otra parte, la creencia en la Resurrección es también *sobremañera útil* para nosotros, especialmente, como observa Santo Tomás, por las cuatro ventajas principales que nos trae, conviene a saber; porque nos consuela en la tristeza que nos podría causar la muerte de nuestros parientes y amigos; alhuyenta de nuestra alma el horror a la muerte, que quisiera amargar nuestras más dulces alegrías; nos hace solícitos y cuidadosos del bien obrar, y finalmente nos mantiene alejados de los anchos caminos que conducen a la perdición.

Pero preguntará alguno, ¿cómo es posible resucitar con los mismos cuerpos? «*Resucitaremos de tal modo que, en sentido propio y verdadero, se puede decir que el cuerpo que tengamos es el mismo que ahora tenemos.* Para lo cual no se necesita perfecta identidad. Porque convienen en que los niños resucitarán como varones, y los ancianos lo mismo, y todos en naturaleza perfecta. Porque el cuerpo será el mismo. Como pueda ser esto, en muchos casos lo sabe Dios y nosotros mismos lo entendemos

fácilmente. Porque ahora mismo en la vida presente nadie dirá que no tiene ahora el mismo cuerpo que tuvo ayer y hace un año y hace diez años, y, sin embargo, acaso ya no tenga ninguna partícula de las que tuvo hace diez años; pues la materia humana fluye por nuestros cuerpos de tal modo que entre una y otra flujión y mudanza se renuevan todos nuestros átomos... De donde también, si queremos llevar con todo rigor las cosas, de todo este río de materia que ha pasado por un cuerpo se pueden hacer muchos miembros y muchos cuerpos, y tomar para cada uno lo que sea necesario, que Dios lo conoce, esté donde esté. (Vilarriño).

Todos los cuerpos de los muertos resucitarán inmortales, pero dotados de cualidades y destinados a fines muy diversos: «Puesto que la resurrección es común a todos, lo mismo a los justos que a los impíos, a los malos que a los buenos, no creas, sin embargo, que se cometa una injusticia, ni pienses dentro de ti: ¿Cómo, también el impío, y el idólatra, y el que ignora a Cristo resucita y goza conmigo de igual honor?... Los cuerpos de los pecadores resucitan también incorruptibles e inmortales; pero este honor les acarreará mayores suplicios y venganzas; resucitan en efecto incorruptibles para ser abrasados eternamente.» (S. J. Crisóstomo). «Pero además de esta inmortalidad tendrán los cuerpos resucitados de los buenos ciertos insignes y excelentísimos adornos, con los cuales serán mucho más nobles que lo fueron antes. Entre éstos los principales son aquellas cuatro dotes que observaron los Padres en la doctrina del Apóstol. Y la primera de ellas es la «impasibilidad» que hará no puedan padecer molestia, dolor, ni incomodidad alguna... A la impassibilidad sigue la «claridad», con que los cuerpos de los buenos brillarán como el sol... con un cierto resplandor que de la suma felicidad del alma redundará en el cuerpo, como una participación de la bienaventuranza de que ella goza, así como también la misma alma se hace bienaventurada porque se le comunica una parte de la divina felicidad... A la claridad va unida la «agilidad», por la cual se librará el cuerpo del peso que ahora le oprime, y se moverá muy fácilmente a cualquiera parte que el alma quiera... A estas dotes se ha de añadir la «sutileza», por cuya virtud el cuerpo estará perfectamente sujeto al imperio del alma, y la servirá y obedecerá con la mayor prontitud.» (Catecismo Romano).

Así pues la muerte no será para nosotros verdadera muerte sino el comienzo de una nueva vida, de una vida superior, en la que no solo vivirá nuestra alma, sino aun nuestro mismo cuerpo, merced a la gracia vivificante de Nuestro Señor Jesucristo, se transformará en un cuerpo incorruptible, espiritual, inmortal... para que la Muerte del Pecado se vea destruida por la Vida de la Gracia a la que Jesucristo nos engendró con su muerte en la cruz. Así pues, ¿dónde está ahora, oh Muerte, tu victoria? ¿dónde, tu cuchillo exterminador?—Precisamente fué la visión anticipada de esta apoteosis, de la resurrección triunfal del hombre por los méritos de Jesucristo, que hizo exclamar de júbilo a Job desde los abismos más profundos de su corrupción corporal: «¡Oh, quién me diera que mis palabras se conservaran escritas! ¡Quién me diera que se imprimiesen en un libro o tablilla, o con punzón de hierro se grabaran en planchas de plomo, o con el cincel se esculpiesen en el pedernal para no borrarse jamás! Porque yo sé que mi Redentor vive, y que en el último día yo he de resucitar del polvo de la tierra, y de nuevo me he de revestir de esa piel mía, y en esta mi carne, veré a mi Dios, a quien veré yo mismo y contemplaré con mis propios ojos: ¡esta esperanza la mantengo yo muy viva en lo más adentro de mi corazón!».

P. ESPIRITUAL

(seguirá)

Primavera

Va de flor en flor
la gentil mariposa de plata
escogiendo el néctar
de las flores blancas;
va de flor en flor
con sus alas de tul y de gasa

Se ha pasado en la ansiosa corola
de una flor de capullo de nácar,
y un rayo furtivo
de sol al cruzarlas
no sabe de cierto
— tan blancas y claras —
la flor-mariposa
ramillete brillante de plata,

si es ala, si es flor,
si es pétalo fino de gasa,
si es ala de seda,
si es flor o si es ala;
no sabe de cierto
— tan blancas y claras
las alas-capullo
los pétalos-alas —
si es ala, si es flor,
si es flor o si es ala,
o si gasa de nácar y seda
o si gasa de pétalo-gasa.

DAMIÁN TOUS BALLE
([ar. curio])

E F E M É R I D E S

- | | |
|--|---|
| 1 M Clase. | 17 J Tarde Vacación. |
| 2 M Clase. | 18 V S. Efrén. Clase. |
| 3 J La Ascensión del Señor. Vacación. | 19 S Stos. Gervasio y Protasio. Clase. |
| 4 V Primer Viernes de Mes. S. Francisco Caracciolo. Clase. | 20 D I de Pentecostés. SS. Trinidad. |
| 5 S S. Bonifacio. Clase. | 21 L S. Luis Gonzaga, S. J. Función de despedida del Colegio. Comienzan las Vacaciones estivales para los que no tienen que dar pruebas orales. |
| 6 D Infraoclava de la Ascensión. San Norberto. | 22 M S. Paulino. Comienzan las pruebas orales. |
| 7 L Clase. | 23 M Vigilia de S. Juan Bautista. |
| 8 M Clase. | 24 J Santísimo Corpus Christi. S. Juan Bautista. |
| 9 M Stos. Primo y Feliciano. Clase. | 25 V S. Guillermo. |
| 10 J Octava de la Ascensión. Tarde Vacación. | 26 S S. Juan y Pablo. |
| 11 V S. Bernabé, apóstol. Clase. | |
| 12 S Vigilia de Pentecostés. Clase. | |
| 13 D Pentecostés. S. Antonio de Padua. | 27 D II Pentecostés. Infraoclava de Corpus Christi. Sma. Virgen del Socorro. |
| 14 L Vacación. | 28 L S. Ireneo. |
| 15 M Clase. | 29 M S. Pedro y S. Pablo, apóstoles. |
| 16 M S. Juan Francisco de Regis, S. J. Clase. Comienzan las pruebas finales. | 30 M La conmemoración de S. Pablo. |

DIGNIDADES DE BRIGADA. Príncipe

Brigada	Brigadier	Subbrigadier	Ediles
1. ^a	M. Carrío	F. J. Herrero	A. Parietti F. Socias
2. ^a	R. Perera	A. Escrivuela	A. Mut J. Darder
3. ^a	J. Marqués	J. Pou	M. Casasayas A. Reines
4. ^a	J. Molina	B. Estelrich Capó	J. Zaforteza S. M. Massanet
5. ^a	J. Quadreny	G. Roselló	R. Isasí J. Juliá
6. ^a	J. Font	F. Moscardó	P. Ballester A. Marqués L. S.
7. ^a	R. Jaume	B. Juan Ll.	B. Amorós F. Valdés

Crónica de Mayo

Solemne proclamación de dignidades

El día 16 de mayo tuvimos la promulgación de dignidades de los seis últimos cursos de bachillerato. Precedió una concertación de química dada por los de sexto. Gustaron mucho los experimentos con los aparatos químicos, y las proyecciones. Antonio M. Blanes estuvo insuperable en la Danza Española de Granados, y Rafael García en el solo de la "Virgencita" de Massana. Se siguió la solemne proclamación de dignidades de clase y de brigada.

Ocho días después, el domingo 23, tocó a los alumnos de primero, de ingreso y preparatoria. Llamó la atención el esfuerzo y trabajo grande de los de primero en la concertación de Catecismo sobre los sacramentos. Gabriel Barceló interpretó admirablemente la sonata en «do» de Mozart.

Actividad escolar

Nos ofrecieron concertaciones en el salón de actos, el día 6 los de Ingreso y las dos secciones de preparatoria en un acto magno de Catecismo dirigidos por el H. Prades; los de tercero una de francés, el 24, en la que se lucieron por hablar y expresarse durante toda ella en francés.

Agradable visita

Desde el domingo día 23 se halla entre nosotros el Rdo. P. Provincial, P. Cándido Mazón, acompañado del P. Socio, P. Antonio Abad, y del Hermano Socio. Que sean bienvenidos.

del Colegio: Gabriel Siquier Fortuny

Tribunos de Salón	Tribunos de juegos	Bibliotecarios	Jefes de filas
J. Toribio A. Sastre	G. Aulet J. Zaforteza C.	G. Fortuny J. Fransoy	A. Planas A. García
A. Parietti V. Casulleras	A. Fernández R. Sastre		J. Clar A. Pujol S.
M. Oliver M. M. Garáu	M. Pons B. Ruiz	J. I. Palmer J. Llompart	M. Fuster A. L. Roselló
J. A. Forteza P. Perera	J. L. García B. Amorós	C. Roldán A. Ruiz	A. Roig J. L. Ramallo
B. Barceló M. Bernat	J. V. Estelrich G. J. Pujol S.	G. Porcel J. Cañellas	F. Vidal J. Vallori
F. Antich J. M. Torrelló	A. Romero J. Casanovas	H. Sy P. Gual	A. Marqués O. B. Porcel
J. M. Llabrés A. Castañer	M. Coll G. Morell M.	J. Vidal I. J. Bonet	J. Vidal O. R. Romero

Obsequios

Rafael Alomar Mas ha cedido un hermoso ejemplar de palmípeda al Museo de Historia Natural del Colegio. Se trata de una *grisa* (Anas strepera) cazado en Mallorca. El ejemplar es rarísimo, pues los *a. strepera* no llegan nunca al sur de Europa, si no son arrestrados por violentísimas tempestades. El Colegio le agradece sumamente el obsequio.

Hemos recibido de los hermanos Fernández Billón un hermoso ejemplar de *Cipse-lus opus*, que irá a aumentar la sección de ornitología del Museo. Muchísimas gracias.

Excursiones

El martes 18 de mayo los alumnos de 6.º pasaron el día en Illetas; y el jueves 27 los de 7.º fueron, con el profesor Sr. Alemany y con los PP. Prefecto y Batllori, a visitar Santa Ponsa, para recorrer el escenario del desembarco de Don Jaime, y tener un día de descanso en la playa de Magaluf.

Consagración al Purísimo Corazón de María

El día 31 de Mayo todo el Colegio se consagró oficialmente al Inmaculado Corazón de la Santísima Virgen, secundando los deseos manifestados por S. S. Pío XII. Precedió un triduo de preparación. Por la tarde nos explicó el Rd. P. Rector el significado del acto desde el púlpito de la Iglesia, nos hizo rezar el Santo Rosario, y leyó la fórmula de la Consagración, ante el Santísimo expuesto. Nos dió la Bendición Solemne el Rd. P. Provincial, asistido del P. Socio y del P. Procurador de Provincia.

El centenario de "El Criterio"

II. El Filósofo

Ante el mundo sabio aparece Balmes como apoloquista y como filósofo. Ya dijimos que había nacido para fundar, mas su corta vida (38 años) no se lo permitió. Era hombre que se asfixiaba dentro de una escuela completamente instituida. Es enemigo de preceptos y tecnicismos escolásticos, como lo demuestra claramente en el capítulo XIV de su libro «El Criterio» en el cual no niega que sean necesarios los preceptos, sino que en la práctica no sirven para gran cosa, granjeándose con esto la simpatía de muchos, especialmente de los principiantes en filosofía.

Sin ser completamente escolástico, profesó profunda veneración a Santo Tomás de Aquino; pero difiere de esta escuela en varios puntos como «El intelecto agente o abstractivo» y rechaza la especie impresa de Aristóteles. Balmes es ecléctico, sobre todo en su «Filosofía fundamental», que es su obra filosófica más eminente. Es un filósofo altamente práctico. A la valentía de su pluma y a su gran mentalidad debió, Balmes, su muy justa fama.

En su obra «El protestantismo comparado con el catolicismo» se nos presenta como exacto analizador de la realidad humana, sintetizador potente del pensamiento que informa a su época. Nos demuestra con gran erudición, en la obra antes citada, como antes del protestantismo la civilización europea se había desarrollado todo cuanto era posible, y cómo las doctrinas del fraile alemán torcieron las ideas de esta civilización y que los adelantos habidos después de este cambio no han sido «por él» sino «a pesar de él». El gran crítico Menéndez y Pelayo califica a esta obra como «el primer libro español del siglo pasado».

Los dos principales fundamentos del gran filósofo son la inducción y la deducción, reforzadas por su profunda fé cristiana. Pero Balmes sobresale como el primer apoloquista de su época. Con el fin de fundar una escuela católica apologetica escribió innumerables folletos y dió muchas conferencias públicas con el propósito de fundar bibliotecas católicas, llegando a planearlas hasta en los problemas económicos. No cabe duda que a él es debida la idea que más tarde se puso en boga en Alemania para fundar la primera sociedad de propaganda católica.

Balmes es un conservador, pero no en el terreno político sino en el eterno y espiritual; y sus ideas filosóficas están en plena concordia con las del gran Pontífice Pío IX.

Su filosofía

La filosofía que Balmes vierte en sus obras «Filosofía Elemental», «El Protestantismo», «Filosofía Fundamental» es cristiana y hasta cierto punto escolástica, pero despeja al escolasticismo de muchas cuestiones secundarias y en cambio lo funde con teorías de Leibnitz y de Descartes. A pesar de todo su filosofía es original y personalísima.

J. ZAFORTEZA DE OLIVES
(6.º curso)

Balmes sintió la atracción de los problemas fundamentales de la filosofía; los grandes errores modernos le atraen y en este aspecto su obra filosófica es de un valor inestimable, pues destruye el materialismo psicológico demostrando a Condillac, que las ideas universales no son sensaciones transformadas; el metafísico, probando la espiritualidad e inmortalidad del alma distinta de la suma de sus actos; el moral, analizando las ideas morales; y el social, religioso y político, exaltando la religión y la moral, y patentizando el origen de la sociedad.

Reiuta el panteísmo idealista, el realista y el trascendental, demostrando además que cualquier panteísmo es incompatible con las ideas finito e infinito y con el mismo Dios. Prueba también la falsedad del Kantismo mostrando la objetividad de la metafísica. Por otra parte Balmes estudia la certeza a la que considera como el fundamento de la filosofía; prueba su existencia, nos muestra sus fundamentos, que son, *el yo pienso Cartesiano el principio de contradicción y el de evidencia*, y nos enseña sus fuentes que él supone pueden reducirse a estas tres: la conciencia, la evidencia y el instinto intelectual.

Estudia las ideas en general, refutando magistralmente el *sensismo* y el *innatismo*, y afirma que los elementos demuestran espíritu se reducen a las ideas intuitivas de extensión, sensibilidad, inteligencia y voluntad y a las indeterminadas que se fundamentan en la idea ser. El resultado del examen de las ideas fundamentales, lo resume en las siguientes tesis: Existencia del alma como sujeto de nuestros actos internos; Existencia del mundo exterior; Unión íntima de la materia organizada, el cuerpo, con el alma; la idea fundamental de nuestro espíritu es la del ser; existencia del ser infinito, necesario... de Dios. Las ideas que él sembró iluminaron los entendimientos de Mercier, de Tonggiorgi y de Gemelli, y en las actas del Congreso Vicense de Apologetica, se dice que pocos pensadores han dejado páginas más claras, enérgicas y sensatas sobre los problemas fundamentales de la Etica, y del Derecho Natural. Hoy día se puede considerar a Balmes como el fundador de la Criteriología neoescolástica.

JAVIER HERRERO
(6.º curso)

Síntesis

«El Criterio» es un tratado completo de filosofía popular escrito en un estilo sencillo y clarísimo. Su principal mérito consiste, indudablemente, en la claridad y exactitud con que se nos traen los principales puntos de la filosofía. Los más difíciles e intrincados problemas, inasequibles en otros tratados, se comprenden en éste con una gran facilidad.

Balmes ha sabido transformar los arduos temas filosóficos en agradables disertaciones, llenas de sabios consejos y bien elegidos ejemplos, que ayudan grandemente para la exacta comprensión de las diversas doctrinas y son causa de la amenidad de la obra.

Es tan perfecto este libro desde el punto de vista didáctico, que, sin esfuerzo alguno y casi sin darse cuenta, se posee el entendimiento de las verdades y principios fundamentales de la filosofía.

En este libro encuentra el espíritu su verdadera guía, que, con mano firme y segura, le conduce hasta el conocimiento de la verdad, fin de todo sistema filosófico. Además muchos de los conceptos que en él se expre-

san son de práctica aplicación en la vida.

El estilo literario de la obra es también perfecto ya que sus dos cualidades principales, esto es la claridad y la sencillez, son precisamente las características de ella.

«El Criterio», la obra cumbre de Balmes, puede ser calificada como la más lograda de las obras de divulgación filosófica del mundo.

A. PARIETTI
(2.º curso)

Cautiverio de los franceses en Cabrera

(conclusión)

Dos intentos de fuga hubieron de ser sofocados: uno con ocasión de tener que ir un barco a buscar agua a Mallorca; el otro lo prepararon algunos oficiales que clandestinamente construían una pequeña embarcación para huir de la isla-prisión.

Luego vinieron las enfermedades: el abastecimiento se hacía cada vez más difícil y muchos prisioneros cayeron enfermos; para colmo de desdichas, se les retiró a unas barracas construidas adrede para ellos junto a la costa, y un buen día una tempestad las arrasó todas en un momento, muriendo hasta quince prisioneros.

Mientras tanto Mallorca no podía atender no ya a los reclusos de Cabrera, pero ni aun a sus propias necesidades: faltaba dinero para el ejército; con la carestía la gente iba empobreciéndose, y todos veían que una de las causas principales de semejante estado era el tener que atender a tan gran número de prisioneros franceses. Con lo cual se acordó enviar 2.500 de ellos a Inglaterra, aliada entonces de España contra Napoleón.

De momento, Inglaterra rechazó semejante proposición, pero luego permitió que se le enviasen 900, que salieron de Cabrera el 21 de julio de 1809, escoltados por una corbeta española y un bergantín inglés.

Además, se acordó repatriar hasta 460 prisioneros inútiles para la guerra, a quienes se les proveyó generosamente de ropa y calzado; con esto se atenuó un tanto el grave problema del abastecimiento de Cabrera. Pero la guerra continuaba año tras año, y la miseria y las enfermedades fueron diezmando a los infelices prisioneros, hasta que, alcanzada la victoria definitiva sobre Napoleón en 1814, todos los supervivientes fueron repatriados.

Muchos años más tarde, en 1847, una escuadra francesa en visita a Cabrera, erigió en aquella isla un sencillo monumento, como recuerdo de sus compatriotas napoleónicos:

À LA MÉMOIRE
DES FRANÇAIS MORTS
À CABRERA
L'ESCADRE D'ÉVOLUTIONS
DE 1847
COMMANDÉE PAR
S. A. R.
LE PRINCE DE JOINVILLE.

J. R. CLAR GARAU
(5.º curso)

Deportes

Baloncesto

Ha terminado el torneo de «basket-ball» del Frente de Juventudes, (grupo Palma), y nuestro cinco representativo ha llegado en la tabla de clasificación, a uno de los primeros puestos, consiguiendo, no sin lucha, el título de «Campeón Escolar».

Resultado del último partido: «Montesión», 77. «Viverense», 7.

Balompí

Sexto, 6 - Selección, (4.º y 5.º), 1

El pasado 15 de abril, a las órdenes del «pito», discípulo nuestro, Rafael García, a las órdenes de la tarde y en el campo de «So'n Canals», tuvo lugar un partido amistoso entre los contendientes más arriba indicados.

Alineaciones:

6.º	4.º y 5.º
Pablo Oliver	J. R. Clar Garau
Pedro Oliver - Garcías	A. Salgado - B. Zaforteza C.
J. Zaforteza C. - Juan Bestard - Herrero	Casasayas - Vanrell - Zaforteza S.
Bestard Baguer - José Bestard - M. Amen-	Alomar - Munar - Vidal - Guasp - Perelló
gual - Aulet - G. Fortuny - (A. Blanes).	

Se distinguieron, Pablo Oliver, por su seguridad bajo los postes, y B. Zaforteza C., por su brillantez en el despeje.

Marcador. — Por los de sexto, marcaron Salgado, (en su propia meta), Amengual (2), José Bestard, Bestard Baguer y Aulet; y por los de quinto, Perelló, de un tiro raso y cruzado, al cual, Oliver, pese a su valiente, rápida y espectacular estirada, no pudo impedir que el esférico besara las mallas.

«C. I. D. Ligorio», 4 — «Montesión», 2

Campo: «C. D. Alcázar».

Árbitro: Gomila.

Alineaciones:

«C. I. D. Ligorio»	«Montesión»
Amengual	Zaforteza
Rechach - Pons	García-Roselló - Salgado
Pizá - Terrasa - Bou	Garcías - Aulet - Zaforteza
Estarellas - Balle - Soler - Sala - Riera	Perelló - Amengual - Ortega - Dezcallar - Alomar

¿Quiénes marcaron? — Por el Montesión, Rechach, (en su propia portería), y Ortega, y por el «C. I. D. Ligorio», Riera y Soler (3).

Resumen: Fué un partido bastante interesante. En la primera parte el «Montesión» llevaba ventaja en el marcador, (1-0), batallando con tensión; pero, al desfondarse en el segundo tiempo, el entusiasmo tuvo que rendir homenaje a la mejor clase de los jugadores del «C. I. D. Ligorio».

M. RIERA
(2.º curso)

Acertijo

Un caballero compra dos objetos, cada uno de los cuales le costó 99 ptas. Una vez efectuada la compra, el vendedor le dice que en el primero ha ganado el 10 %, mientras que en el segundo lo ha perdido. Averiguar si ganó o perdió, y cuánto.

Fin de curso

El acto de despedida del Colegio se tendrá el 21 de junio, fiesta de San Luis Gonzaga: a las 9, misa solemne y de comunión, por el R. P. Rector, con plática. A continuación se cantará la Salve a la Virgen, y todos pasarán a besar la reliquia de San Alonso en su sepulcro.

En tal día comenzarán las vacaciones para los alumnos de preparatoria e ingreso, y para los de bachillerato que no tengan que dar todavía ningún examen oral.

Los exámenes de septiembre, para los que hubieren de repetirlos, serán, Dios mediante, los días 20, 21 y 22.

¡¡Felices vacaciones!!

De casa

Se ruega a todos nuestros alumnos y a sus familias encomienden a Dios Nuestro Señor el alma de D.^a Catalina Moll Vda. de Mut, abuela paterna de Antonio Mut, fallecida el 5 de mayo; de D.^a Luisa Castellá Morey Vda. de Cloquell, abuela materna de José y Miguel Bonet Cloquell, fallecida el día 12; de D. Sebastián Mora Rosselló, fallecido el mismo día, padre de Martín Mora Sastre; y de Margarita Parietti Lliteras, que falleció el 27, era hermana de nuestros alumnos Andrés y Antonio. Descansen en paz.

El día 31 de julio, festividad de San Ignacio, celebrará su primera misa en Sarrià (Barcelona) el P. Juan Figueras, antiguo profesor de este colegio, a quien felicitamos muy sinceramente.



Coñac Caballero

REPRESENTANTE: PEDRO COLOMBAS

Pida sus inmejorables Productos a su Depósito en Palma

BARTOLOME SASTRE

Justicia, 6 - Teléfono, 2644

Gran Stoc de Vinos y Licores

No deje de probar el finísimo

Coñac Decano

FARMACIA Y
LABORATORIO



Calón, 18 y Previsión, 2-8

Teléfono 12-65

Palma de Mallorca

FABRICAS DE TEJIDOS DE AL-
GODON Y MANTAS DE LANA

de
Herederos de Vicente Juan (RIBAS)

Casa fundada a principios del siglo XIX

Despacho:

HERRERIA, 26 al 40 - Tel. 2415

Sucursales:

ALMACÉNES CASA RIBAS

SAN NICOLAS, 14-16-18

BROSSA, 4

Teléfono. 1773

TEJIDOS TODAS CLASES.
TAPICERIAS.
ALFOMBRAS. MANTAS.

Bernardino Seguí Garriga

CONTRATISTA DE OBRAS

Estructura, cemento armado

Presupuestos

Canteras - Piedras - Calizas

Machacas - Gravillas

MATIAS MONTERO, 20
TELEFONO, 2466

PALMA DE MALLORCA